



EL MONASTERIO DE APA SABINO EN ANTINÓPOLIS: SU ORGANIZACIÓN ADMINISTRATIVA INTERNA

MARÍA JESÚS ALBARRÁN MARTÍNEZ

Université Paris-Sorbonne

Labex RESMED

ANR-10-LABX-72

mariaj.albarran@gmail.com

ABSTRACT

The Monastery of Apa Sabinos, situated in Antinopolis, in Middle Egypt, offers a bilingual archive containing more than thirty Greek and Coptic papyri, mostly unpublished. The study of these papyri as a whole sheds light on various aspects of the administrative apparatus of this monastic centre, from the end of the 5th up to the 7th century AD. This article focuses on the administrative internal organization of the monastery, based on a hierarchy led by the superior, seconded by one or several assistants and a steward. Over the time, an increasingly diversified documentation reveals that the monastery developed an ever more complex administrative structure and acquired a legal personality.

Metadata: Late Antiquity, Egyptian Monasticism, Early Christianity, Monastic Administration, Monastic Archives, Antinopolis, Apa Sabinos

RESUMEN

El Monasterio de Apa Sabino, situado en Antinópolis, en el Egipto Medio, cuenta con un archivo bilingüe, de más de una treintena de papiros griegos y coptos, la mayor parte aún inéditos. El estudio en conjunto de estos documentos permite conocer diferentes aspectos de la organización del centro monástico, desde finales del siglo V hasta el siglo VII. Este artículo se centra en su organización administrativa interna, la cual habría estado basada en una jerarquía, liderada por el superior del monasterio, auxiliado por uno o varios asistentes y un ecónomo. Con el paso del tiempo, una documentación cada vez más diversificada pone de manifiesto que el monasterio en sí mismo asumió un valor institucional en cuestiones de responsabilidad jurídica.

Metadata: Antigüedad tardía, monacato egipcio, Cristianismo antiguo, organización administrativa monástica, archivos monásticos, Antinópolis, Apa Sabino

EL MONASTERIO DE APA SABINO EN ANTINÓPOLIS: SU ORGANIZACIÓN ADMINISTRATIVA INTERNA

*MARÍA JESÚS ALBARRÁN MARTÍNEZ**

El gran florecimiento que tuvo el monacato en Egipto en época cristiana originó una densa topografía de monasterios y moradas de anacoretas, que se extendía por toda su geografía. En los textos literarios y documentales son muy numerosas las menciones a lugares de habitación monásticos; sin embargo, a menudo la información sobre ellos es escasa, e incluso en muchas ocasiones se cita únicamente el nombre del establecimiento, sin aportar otra información relevante.

La edición de textos papirológicos griegos y coptos ha sacado a la luz una gran cantidad de documentos procedentes del contexto monástico. Muchos de ellos pueden agruparse como procedentes de un mismo establecimiento –o bien un cenobio o bien un emplazamiento anacorético en el desierto–, ya sea por criterios externos, al haber sido hallados en las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en ese centro¹, o por criterios internos del contenido

* Este trabajo forma parte del proyecto “Catalogage et édition des papyrus coptes documentaires de la Sorbonne” del IRHT, CNRS (París), dirigido por A. Boud’hors, y del proyecto de ámbito nacional FFI2012-39567-C02-01; asimismo fue comenzado con el apoyo del proyecto llevado a cabo en el IRHT, CNRS en París, financiado por el Programa Nacional de Movilidad de Recursos Humanos del Plan Nacional de I-D+I 2008-2011, del Ministerio de Educación.

Los papiros editados en volúmenes siguen las abreviaturas de J. F. Oates – W. H. Willis (eds.), *Checklist of Editions of Greek, Latin, Demotic, and Coptic Papyri, Ostraca and Tablets*, edición digital disponible en <http://papyri.info/docs/checklist>; los papiros inéditos siguen los números de inventario de la colección a la que pertenecen.

¹ Los casos más destacados son: P. Sarga, material procedente del Monasterio de Apa Tomás en el Wadī Sarga; P. Bal., papiros del Monasterio de Apa Apolo en Dayr el Bal’izah;

del texto². Este hecho ha dado lugar recientemente a la puesta en marcha de la reconstrucción de archivos monásticos. Este nuevo método de trabajo trata en conjunto los documentos procedentes de un mismo monasterio, y permite forjar un conocimiento sobre sus estructuras de organización y administración o sus actividades cotidianas³.

Este es el caso del Monasterio de Apa Sabino, situado en el área de la ciudad de Antinópolis, en el Medio Egipto, el cual cuenta con un archivo bilingüe de documentos griegos y coptos⁴. Se trata fundamentalmente de cartas y de documentos jurídico-económicos –como habitualmente ocurre en la documentación procedente del ámbito monástico–, que se pueden datar desde finales del siglo V hasta el siglo VII. La naturaleza de estos documentos permite por tanto estudiar diferentes aspectos de la organización y actividades del monasterio durante ese periodo cronológico, el cual corresponde muy probablemente al de su existencia. Hasta el momento el archivo está compuesto por un grupo de dieciocho papiros griegos y otros dieciocho papi-

P. Mon. Epiph., textos del establecimiento semianacorético de Apa Epifanio en el área de la antigua Tebas; O. Frange, ostraca de la TT 29, antigua tumba de época faraónica ocupada por el anacoreta Frange, también en el área de Tebas.

² La documentación del Monasterio de Apa Apolo en Bawit es por el momento la mejor estudiada; ha sido publicada en varios volúmenes: O. Bawit; O. Bawit/FAO; P. Mon. Apolo; P. Brux. Bawit; P. Bawit Clackson y P. Louvre Bawit.

³ El término “archivo” se entiende como el conjunto de documentos producido por un monasterio, como entidad, o por una sola persona –si un anacoreta habitaba en soledad–, en el ejercicio de sus actividades o funciones. Sobre los archivos en papiro véase K. Vandorpe, “Archives and Dossiers”, en R. S. Bagnall (ed.), *The Oxford Handbook of Papyrology*, Oxford 2009, 216-255. Sobre los trabajos pioneros de reconstrucción de archivos monásticos llevados a cabo en torno a la documentación del Monasterio de Apa Apolo en Bawit, véase S. Clackson, “Reconstructing the archives of the Monastery of Apa Apollo at Bawit”, en I. Andorlini – G. Bastianini – M. Manfredi – G. Menci (eds.), *Atti del XXII Congresso Internazionale di Papirologia*, Firenze 1998, Istituto Papirologico “G. Vitelli”, Firenze 2001, 219-236.

⁴ Este monasterio no aparece recogido en el repertorio de S. Timm, *Das christlich-koptische Ägypten in arabischer Zeit*, Wiesbaden 1984-2007, vol. 1, 117.

ros coptos, dispersos en varias colecciones: Praga, Colonia, Florencia, Leiden, Birmingham y París, siendo esta última la que alberga el mayor número de papiros, especialmente los documentos coptos, los cuales se encuentran todos en ella⁵.

Varios de los textos griegos han sido editados⁶ y todos ellos en conjunto han sido objeto de un estudio por parte de Jean Gascou⁷, en el cual presentó también los textos inéditos de la colección de la Sorbona en París⁸, pero sin hacer una edición propiamente dicha de ellos. Por el contrario, los textos coptos, en su gran mayoría aún inéditos⁹, se encuentran en proceso de edición y serán publicados en un futuro próximo.

Puesto que la mayor parte del corpus permanece aún inédita, este trabajo presentado aquí pretende ser un estudio preliminar sobre el funcionamiento del monasterio, y servir de base al estudio en mayor profundidad, que podrá ser realizado después de la edición del corpus.

El análisis en conjunto de todos los documentos del archivo, griegos y coptos, permite hacer una exploración sobre los diferentes aspectos del mo-

⁵ Sobre los documentos coptos de este archivo depositados en la colección del Instituto de Papirología de la Universidad de la Sorbona en París, véase M.^a J. Albarrán Martínez, “Archives d’Apa Sabinos dans le fonds copte de la Sorbonne”, en T. Derda – J. Urbanik – A. Lajtar (eds.), *Proceedings of 27th International Congress of Papyrology, Warsaw 29th July – 3rd August*, Supplementum to The Journal of Juristic Papyrology, en prensa.

⁶ PSI XIII 1342; P. Prag. I 45 y 46; P. Köln III 153; P. Leid. Inst. 72 y 77 y SB XXVI 16435.

⁷ J. Gascou, “La montagne d’Antinoopolis, hagiographie et papyrus”, G. Bastianini – A. Casanova (eds.), *I papiri letterari cristiani. Atti del convegno internazionale di studi in memoria di Mario Naldini, Firenze, 10-11 giugno 2010*, Firenze 2011, 161-171, esp. 162-166.

⁸ P. Sorb. inv. 2292; 2327; 2342; 2375; P. Weill inv. I 10; I 40; I 58; I 59 y I 91.

⁹ P. Sorb. inv. 2495 es el único papiro editado (M.^a J. Albarrán Martínez, “Une reconnaissance de dette copte du monastere d’Apa Sabinos”, *Chronique d’Égypte* 89 [2014] 193-196); el resto permanece inédito: P. Sorb. inv. 2449; 2452; 2454; 2455; 2460; 2461; 2463; 2565; 2468; 2469; 2475; 2488; 2517; 2520-2523. Una primera presentación de estos textos ha sido hecha por M.^a J. Albarrán Martínez, “Archives” (cit. n. 5).

nasterio, puesto que existe una conexión en la cronología entre todos los textos, basada en su tipología. Así, el documento griego más antiguo es una carta (PSI XIII 1342) datada en el último cuarto del siglo V¹⁰, fecha que se aproximaría a una de las cartas coptas (P. Sorb. inv. 2517), que podría datarse entre finales del siglo V y principios del siglo VI. La mayor parte de los papiros del archivo contienen textos de carácter económico-jurídico, tanto en la parte griega como en la copta; los textos griegos se datan en los siglos VI y VII y los coptos pueden datarse entre finales del siglo VI y VII. Esta aproximación en la cronología permite analizar y determinar un aspecto importante para el conocimiento del centro: su estructura organizativa interna, necesaria para la coordinación de las actividades económicas y legales del centro, lo cual implicaba directamente un buen desarrollo y bienestar de la comunidad.

I. APA SABINO FUNDADOR DEL MONASTERIO

Los textos griegos sitúan geográficamente el monasterio en “la montaña del norte de Antinópolis”¹¹, la cual Jean Gascou ha propuesto identificar con la actual zona denominada Gabal al-Tayr¹². El monasterio parece haber sido fundado en el último cuarto del siglo V. Esta fecha, como Jean Gascou ha indicado¹³, viene a ser la más plausible para establecer la fundación del monasterio, a raíz de que los documentos más antiguos del archivo, PSI XIII 1342 y P. Weill inv. I 59, se datan entonces.

La fundación seguramente fue realizada por un anacoreta llamado Sabino, lo cual viene a estar refrendado por varios textos del archivo, que con-

¹⁰ La *editio princeps* dató el documento en el siglo IV, y centró la fecha hacia los años 330-340. J. Gascou, “La montagne” (cit. n. 7), 162, sin embargo, propone esta nueva datación.

¹¹ P. Prag. I 45 y 46; P. Köln 153; P. Weill inv. I 6; I 43; I 91 y I 100.

¹² J. Gascou, “La montagne” (cit. n. 7), 166-171.

¹³ J. Gascou, “La montagne” (cit. n. 7), 166.

tienen la denominación del monasterio mediante el epónimo Apa Sabino¹⁴. Frecuentemente los monasterios en Egipto fueron designados con el nombre de los fundadores¹⁵, lo cual pone de manifiesto que la fundación de este centro monástico fue realizada por el mencionado anacoreta. Además, Apa Sabino aparece en vida en esos dos textos de finales del siglo V y principios del siglo VI, lo cual refuerza la fecha de fundación del centro monástico.

En los dos mencionados textos griegos, PSI XIII 1342 y P. Weill inv. I 59, Sabino es denominado anacoreta, por tanto se trataría de un asceta que habría vivido de forma aislada en el desierto. Así pues, posiblemente Sabino habría podido fundar el monasterio para reunir a los discípulos, que se habrían congregado junto a él durante su etapa de *anachoresis*¹⁶.

La práctica de fundar monasterios no era extraña entre los anacoretas, sino que de hecho había sido el origen de la vida cenobítica, mediante la decisión de Pacomio de Tabenesis –considerado el padre del cenobitismo– de agrupar juntos en un mismo lugar, a todos aquellos discípulos que se habían reunido en torno a él en el desierto¹⁷. En los textos en papiro también se en-

¹⁴ Este epónimo aparece en varios de los textos griegos: P. Prag. I 45 y 46; P. Köln III 153; P. Sorb. inv. 2327; 2342 y 2375.

¹⁵ Esto ocurre, por ejemplo, con el Monasterio de Apa Apolo en la localidad de Bawīt, en el nomo Hermopolita (véase P. Brux. Bawit, 36-39); el Monasterio de Apa Apolo en Faraou, cerca de la ciudad de Afrodito, en el nomo Antaiopolita (véase L.S.B. Mac-Coull, “The Apa Apollo Monastery of Pharaou [Aphrodito] and its Papyrus Archive”, *Le Muséon* 106 [1993] 21-63); o el Monasterio de Apa Jeremías emplazado en la antigua necrópolis de Menfis en Saqqara (véase J. E. Quibell, *Excavations at Saqqara [1908-9, 1909-10]*, *The Monastery of Apa Jeremias*, Cairo 1912).

¹⁶ Es bien sabido que en torno a los anacoretas con gran experiencia en la vida aislada en el desierto se reunían jóvenes que pretendían llevar ese modo de vida, y que veían en ellos un modelo a seguir y una guía espiritual; el mejor ejemplo lo constituye el corpus de apophthegmata patrum, una muestra en su contenido y naturaleza de los textos (traducción en español: M. Elizaldel, *Los Dichos de los Padres*, Sevilla 1991).

¹⁷ *Vitae Pachomii* SB 17; G1 12; SB 23-26 y G1 24-28, ed. F. Halkin, *S. Pachomii Vitae Graecae* (Subsidia Hagiographica 19), Bruxelles 1932; ed. L. Th. Lefort, *Les vies coptes de Saint Pachôme et de ses premiers successeurs* (Bibliothèque du Muséon 16), Louvain 1943;

cuentran ejemplos de anacoretas que son superiores de monasterios, como Apa Papnutio en un monasterio en el Alto Egipto o Apa Juan en otro centro monástico en Licópolis¹⁸.

Por otra parte, desde finales del siglo IV y principios del V, hay constancia de que toda el área de la ciudad de Antinópolis y sus inmediaciones estaban pobladas de vida anacorética, tal como narra Paladio en la *Historia Lausiaca* § 58 a propósito de los monjes de Antinópolis:

Καθέζονται μὲν γὰρ ἀμφὶ τὴν πόλιν ἄνδρες ὡς χίλιοι διακόσιοι [...]. Ἐν τούτοις εἰσὶ καὶ ἀναχωρητὰ ἐν τοῖς σπηλαίοις τῶν πετρῶν ἑαυτοὺς ἐγκαθεύξαντες¹⁹.

“Han fijado su morada en los alrededores de aquella ciudad unos mil doscientos hombres [...]. Entre ellos se encuentran también anacoretas, que se han recluso ellos mismos por propia iniciativa dentro de las grutas naturales que forman allí esas rocas”.

cf. P. Ladeuze, *Étude sur le cénobitisme pachômien pendant le IVe siècle et la première moitié du Ve*, Paris – Louvain 1898 (reimpr. Frankfurt 1961); H. Bacht, “Pachôme et ses disciples”, *Théologie de la vie monastique* 49 (1961) 39-71; Ph. Rousseau, *Pachomius. The Making of a Community in Fourth-Century Egypt*, Berkeley – Los Angeles – London 1985.

¹⁸ Ambos anacoretas son los protagonistas de pequeños archivos de documentos. Apa Papnutio, quien podría ser el mismo personaje mencionado en la *Historia Monachorum in Aegypto* § 14 (ed. A. J. Festugière, *Historia Monachorum in Aegypto* [Subsidia Hagiographica 34], Bruxelles 1961), dirigió un monasterio en el Alto Egipto en el siglo IV; los documentos que forman su archivo son P. Lond. VI 1923-1929. Apa Juan lideró a finales del siglo IV un monasterio en la ciudad de Licópolis; su archivo está formado por papiros procedentes de varias colecciones: P. Herm. Rees 7-10 y 17; P. Lond. III 981; P. Ryl. Copt. 268-274 y 276; P. Lond. Copt. I 1123 (véase M. Choat – I. Gardner, “P.Lond.Copt. I 1123: Another Letter to Apa Johannes?”, *ZPE* 156 [2006] 157-164); y varios textos editados por N. Gonis, “Further Letters from the Archive of Apa Joannes”, *Bulletin of American Society of Papyrologists* 45 (2008) 69-85. Sobre la formación del corpus de textos del archivo, véase M. Choat, “The Archive of Apa Johannes: Notes on a Proposed Edition”, en J. Frösén – T. Purola – E. Salmankivi, *Proceedings of the 24th Congress of Papyrology, Helsinki 1-7 August, 2004*, Helsinki 2007, vol. 1, 175-183. Sobre ambos archivos, véase E. Wipszycka, *Moines et communautés monastiques en Égypte (IVe-VIIIe siècles)*, Varsovie 2009, 82-85.

¹⁹ § 58, l. 1-6; ed. C. Mohrmann – G. J. M. Bartelink – M. Barchiesi, *La storia Lausiaca*, Milano 1974, 254-256.

Por su parte, el monasterio, según indica el término griego πέτρα (“roca, gruta”), utilizado para denominarlo, no sería una construcción levantada en suelo urbano, sino más bien fuera de la ciudad, en las inmediaciones del área montañosa del desierto, como ya se ha mencionado anteriormente según la propuesta de Jean Gascoü.

2. ESTRUCTURA DE LA JERARQUÍA INTERNA

La reunión del grupo de monjes, con la intención de llevar una vida en comunidad, debió de necesitar la organización y establecimiento del orden jerárquico de sus miembros, para facilitar los asuntos prácticos de la vida cotidiana, puesto que los espirituales seguirían bajo la dirección de Apa Sabino.

Los títulos que portan los personajes mencionados en los textos del archivo constituyen una fuente importante para el estudio de la organización administrativa del monasterio. A través de ellos se observa que ya en época de Apa Sabino el monasterio podría haber tenido cierta organización, que atendería a un orden meramente práctico de distribución de las tareas internas, con el objetivo de un buen funcionamiento de la comunidad. Esta organización parece haber seguido una jerarquía basada en la figura del superior, que habría actuado como cabeza de la comunidad, y éste podría haber tenido un asistente –o quizá más de uno²⁰–, y un ecónomo, sobre el que habría recaído la gestión. Se habría tratado, pues, de una organización sencilla y de orden práctico, cuya estructura recuerda a un nivel básico a la organización

²⁰ Véase, por ejemplo, P. CLT 1 o P. KRU 106 del Monasterio de Apa Paulo en la ciudad de Djeme (región tebana), en los que se nombra a tres personas como miembros de la cúpula dirigente del monasterio. Lo más probable es que aquel que era nombrado el primero fuese el superior –como se deduce de P. KRU 106, donde el primero, Abba Zacarías, es nombrado “el gran *proestos*”– y que los dos siguientes fueran sus asistentes directos, con ciertas funciones de autoridad dentro de la jerarquía administrativa y espiritual del monasterio, puesto que en P. KRU 106 son nombrados detrás de Abba Zacarías de la siguiente forma: “Abba Filoteo y Abba Mena sus *synkáthedroi*”, es decir, los que comparten la misma dignidad.

del Monasterio de Apa Apolo en Bawīt, la mejor conocida hasta el momento de un monasterio en Egipto, gracias a la gran cantidad de documentación que procede de este centro²¹.

La estructura de la organización habría correspondido a una serie de circunstancias a partir de la fundación del monasterio. Por una parte, hay que considerar el hecho de que Apa Sabino, al ser el fundador del centro, fue también el primer superior de la comunidad. Por otra parte, este hecho viene ligado a que en los dos textos en los cuales Sabino aparece en vida, PSI XII 1342 y P. Weill inv. I 59, él es denominado con los títulos: εὐλαβέστατος “prudentísimo”, θεοσεβέστατος “piadosísimo” y ἀγιώτατος πατήρ “santísimo padre”, los cuales generalmente son empleados, tanto en textos literarios como en documentales, en el tratamiento de la alta jerarquía monástica y eclesiástica²².

Como autoridad máxima de la comunidad, Sabino fue destinatario de esos dos documentos. PSI XIII 1342 contiene una carta en la que dos recaudadores de impuestos se dirigieron a él para solicitar el impuesto de un herrero llamado Víctor, cuyo trabajo probablemente dependía del monasterio; por tanto Sabino, como autoridad máxima de la comunidad, aparece como destinatario del requerimiento fiscal.

El otro documento, P. Weill inv. I 59, contiene un recibo del embarque de trigo destinado al pago de impuesto de la *annona*²³; en este recibo Apa Sabino

²¹ P. Brux. Bawit, 66-71.

²² Son muy numerosos los ejemplos en los que estos adjetivos aparecen como títulos de respeto dentro del vocabulario eclesiástico y monástico; una búsqueda simple en la documentación papirológica a través de la base de datos digital Papyri.info (<http://www.papyri.info/>) da más de trescientas entradas en textos griegos; cf. J. O’Callaghan, “Epítetos de trato en la correspondencia cristiana del siglo VI”, *Studia Papyrologica* 3.2 (1964) 79-105.

²³ Este impuesto, denominado con el término griego ἐμβολή, correspondía a la tasa anual que debía ser pagada en trigo, la llamada *annona* civil. Los monasterios estaban

es mencionado junto a otro personaje, Apa Sarapión, y ambos son calificados como anacoretas: (l. 1) Ἄπα Σαβῖνος καὶ Ἄπα Σαραπίων ἀναχωρηταί. La denominación de los dos con el título *Apa*, un término de respeto que denotaba una función de autoridad moral dentro de una comunidad monástica²⁴, indica que al igual que Sabino, Sarapión debía pertenecer a la jerarquía del monasterio. Asimismo, el término anacoreta pone de manifiesto la condición anterior de vida ascética en el desierto, y refuerza la hipótesis de que Sabino probablemente fundó el monasterio, para reunir a los demás anacoretas que se encontraban con él.

Sarapión seguramente fue un miembro de la jerarquía administrativa, puesto que aparece equiparado en títulos a Sabino y es destinatario del recibo en igual condición a él; sin embargo, al estar mencionado en segundo lugar, tras Sabino, esto podría indicar que quizá se tratase de un asistente que auxiliase en algunas tareas al superior.

La función de un asistente o auxiliar del superior parece hallarse en algunos monasterios egipcios. En ocasiones, en cartas o documentos dirigidos al superior de una comunidad se nombra tras él a otro miembro del monasterio portando títulos de respeto, lo cual sugiere que formaría parte de la jerarquía administrativa del centro. Este es el caso de un monasterio situado en el nomo Herakleopolita, conocido a través de un archivo monástico datado en el siglo IV²⁵. En algunos de los textos del archivo el superior del monasterio, Nefero, aparece mencionado con otro miembro de la comunidad

exentos de varios impuestos desde época temprana, sin embargo aquellos que poseían propiedades terrenas estaban obligados a contribuir en el pago de la *embolé*, cf. P. Sorb. II 69; P. Brux. Bawit 31; J. Gascou, "Economic activities of monasteries", en A. Atiya (ed.), *The Coptic Encyclopedia*, New York 1991, vol. 5, 1639-1645.

²⁴ T. Derda – E. Wipszycka, "L'emploi des titres *abba*, *apa* et *papas* dans l'Égypte byzantine", *The Journal of Juristic Papyrology* 24 (1994) 23-56; E. Wipszycka, *Moines et communautés* (cit. n. 18), 327.

²⁵ El archivo de este monasterio consta de 49 textos (griegos y coptos), editados en el volumen P. Neph.; cf. E. Wipszycka, *Moines et communautés* (cit. n. 18), 81-82.

llamado Ofelio (P. Neph. 1, 2 y 7). En una de las cartas, P. Neph. 1, Ofelio es nombrado detrás de Nefero, portando ambos los mismos títulos de respeto (f. 1v): κυρίοις μου ἀγαπητοῖς ἀδελφοῖς Νεφερω̅ καὶ Ὁφελλίω, “A mis señores amados hermanos Nefero y Ofelio”.

Este monasterio contaba con una sección femenina y de igual modo, cuando la superiora, llamada Tienor, es mencionada, aparece generalmente ligada a otra mujer llamada Pina, que es nombrada tras ella con los mismos títulos de respeto (P. Neph. 7 y 10)²⁶.

Esto podría ser también el caso de la comunidad monástica nombrada en P. Iand. VI 100, una carta datada en el siglo IV, dirigida a dos hombres, Doilo y Valerio, quienes son nombrados como τοῖς ἀγαπητοῖς πατράσι Δοῖλω καὶ Οὐαλερίω “los amados padres Doilo y Valerio” (l. 1-2). Tras ellos, en los saludos iniciales propios de la epistolografía cristiana, se mencionan otros miembros de la comunidad mediante el término ἀδελφός “hermano”, que marca una diferencia de estatus con el término πατήρ “padre”, con el que son nombrados Doilo y Valerio. Así pues, estos dos podrían ser el superior y un miembro de la comunidad que ejerciera como su asistente, para auxiliarle en algunas tareas administrativas.

En la congregación fundada por Pacomio de Tabennesis está atestiguada la figura del “segundo” (denominado δευτεράριος en griego o ΠΜΕΖCΝΔΥ en copto), quien parece que tenía la función de sustituir al superior en caso de necesidad²⁷. Asimismo, la congregación de Shenute de Atripe contaba en su organización interna con un consejo de ancianos, es decir, monjes experi-

²⁶ M.^a J. Albarrán Martínez, *Prosopographia asceticarum Aegyptiarum*, Madrid 2010, 85 y 131; ead., *Ascetismo y monasterios femeninos en el Egipto Tardoantiguo. Estudio de papiros y ostraca griegos y coptos*, Barcelona 2011, 214.

²⁷ *Regula Pachomii, Praecepta ac Leges* 9, ed. A. Boon, *Pachomiana Latina. Règles et épîtres de S. Pachôme. Épître de S. Théodore et Liber de S. Orsiesius. Texte latin de S. Jérôme* (Bibliothèque de la Revue d’Histoire Ecclésiastique 7), Louvain 1932, 76; cf. E. Wipszycka, *Moines et communautés* (cit. n. 18), 337.

mentados en la vida ascética, que asesoraban al superior del monasterio²⁸. Por tanto, es lógico pensar que los superiores de los monasterios tuvieran personas de confianza entre los miembros de la comunidad para auxiliarlos y sustituirlos en caso de enfermedad o quizá de ausencias obligadas. Estos asistentes seguramente serían hombres con gran experiencia en la vida ascética y en la comunidad, capaces de ejercer labores de asistencia o consejo al superior, de ahí el uso de títulos honoríficos para denominarlos.

Apa Sarapión podría ser identificado con los personajes homónimos a los cuales van dirigidas dos cartas escritas en copto vinculadas al archivo, P. Sorb. inv. 2517 e inv. 2456, que podrían datarse entre finales del siglo V y principios del VI²⁹. En ambos documentos los remitentes solicitan a un tal Sarapión la regularización de cuestiones económicas que conciernen a terceras personas. Estos requerimientos de intervención solicitados pueden ponerse en relación con la mencionada carta PSI XII 1342, en la que se requiere la intervención de Apa Sabino sobre el impuesto de una tercera persona. Así pues, Apa Sarapión podría haber ocupado la función de asistente del superior dentro del monasterio de Apa Sabino, puesto que aparece realizando tareas similares de responsabilidad; sin embargo, esto no quiere decir que hubiese portado el título de “segundo”, tal cual aparece establecido en la congregación pacomiana, sino simplemente que habría ejercido como ayudante de las tareas del superior.

²⁸ La estructura de poder de la congregación de Shenute de Atripe ha sido propuesta por B. Layton, “The Ancient Rules of Shenoute’s White Monastery Federation”, *Christianity and Monasticism in Upper Egypt*, vol. 1, *Akhmim and Sohag*, Cairo 2008, 73-81; id., *The Canons of Our Fathers: Monastic Rules of Shenoute*, Oxford 2014; estando formada por el líder supremo, los jefes de cada uno de los monasterios de la congregación, el consejo de ancianos y el resto de monjes. Consejos de ancianos reunidos para discutir y tomar decisiones de grupos de monjes son mencionadas por Evagrio Póntico, *Apophthegma* 7, ed. J. C. Guy, *Les Apophthegmes des pères. Collection systématique, chapitres X-XVI* (Sources chrétiennes 474), Paris 2003, 393-394.

²⁹ M.^a J. Albarrán Martínez, “Archives” (cit. n. 5).

La tercera figura dentro de la jerarquía interna del monasterio, que se puede apreciar en el *dossier*, es la del ecónomo. Este cargo, archiconocido en la documentación monástica egipcia, tenía como cometido la organización de las funciones económicas de la comunidad³⁰. Esta figura se encuentra mencionada en P. Weill inv. I 59, el mencionado recibo de *embolé*, es decir, del embarque de trigo destinado a tributo fiscal. El papiro conserva solamente parte de las primeras tres líneas del documento; sin embargo, siguiendo la reconstrucción del texto realizada por Jean Gascou, basada en las fórmulas utilizadas en este tipo de recibos³¹, se observa que el recibo iba dirigido a Apa Sabino y Apa Sarapión, pero que la gestión fue realizada por un cierto Foibammón, calificado como sacerdote y ecónomo, que actuó como representante de ambos (l. 1-2): [Ἐμέτρησεν] καὶ ἐνεβάλετο Ἄπα Σαβῖνος καὶ Ἄπα Σαραπίων ἀναχω[ρηταὶ διὰ Φοιβ]άμμωνος πρε(σβυτέρου) καὶ οἰκ(ονόμου), “Ha sido pesado y cargado (por la cuenta de³²) Apa Sabino y Apa Sarapión anacoretas, a través de Foibammón sacerdote y ecónomo”.

En los recibos de similares características la persona encargada de realizar la gestión del embarque del trigo es alguien cercano al titular del impuesto. Un claro ejemplo de ello se encuentra en los libros de cuentas del *comes* Ammonio, un terrateniente de la ciudad de Anteópolis, cuya actividad se

³⁰ E. Wipszycka, “Oikonomos”, en A. Atiya (ed.), *The Coptic Encyclopaedia*, New York 1991, vol. 6, 1825-1826; ead., *Moines et communautés* (cit. n. 18), 331-335; P. Brux. Bawit, 68.

³¹ J. Gascou, “La montagne” (cit. n. 7), 166; sobre las fórmulas utilizadas en este tipo de recibos véase J. L. Fournet – J. Gascou, “Moines pachômiens et batellerie”, en Ch. Décobert (ed.), *Alexandrie médiévale*, vol. 2 (Études alexandrines 8), Le Caire 2002, 25-27.

³² Las formas verbales iniciales se corresponden con una fórmula fijada para los recibos análogos; estas formas hacen referencia a la cantidad de trigo, que sería entregada como pago del impuesto y que se encontraría en las líneas siguientes, las cuales no se han conservado. Por otra parte, hay que anotar que los contribuyentes se encuentran en nominativo y no en genitivo como habría que esperar y como deben ser entendidos; cf. SB XXVI 16523; P. Cair. Masp. II 67138; P. Cair. Masp. III 67286; 67325 y 67347.

data a mediados del siglo VI³³. En estos libros se anotan las copias de recibos análogos del envío de trigo para la *annona*, y en todos ellos la persona que realizaba la actividad en nombre de Ammonio fue Apolo, su administrador³⁴.

Por tanto, la actuación de Foibammón como representante de Sabino y Sarapión y su denominación como ecónomo, muestran que se trataría de un miembro de la comunidad con las funciones propias de su cargo. Así pues, este texto indica la existencia de un ecónomo dentro de la organización administrativa del monasterio.

Además de estas figuras, los papiros del archivo ponen de manifiesto que el monasterio en sí mismo adquirió un valor institucional dentro de la función administrativa, a través de la figura denominada mediante el término griego *dikaion* (δικαίον)³⁵.

En el contexto monástico, esta figura se correspondía con la personalidad jurídica de un monasterio y estaba siempre representada por el superior del mismo. Aparece siempre mencionada en documentos jurídicos a partir del siglo VI, en los cuales un monasterio actuaba como una de las dos partes principales del acta, mostrando así su función institucional dentro de la organización administrativa de un centro monástico.

El archivo de Apa Sabino menciona esta figura institucional en uno de sus textos griegos: P. Köln III 153, el cual se data a finales del siglo VI, por tanto en época posterior a Apa Sabino. Se trata de un acta de reconocimiento de una deuda, sobre la demora en el pago de un alquiler, por parte de un labrador

³³ J. Martindale, *The Prosopography of the Later Roman Empire*, Cambridge 1992, vol. IIIA/B, 56-57, s. v. Flavius Ammonius I.

³⁴ P. Cair. Masp. II 67138, f. IVr; P. Cair. Masp. III 67347, f. Ir.

³⁵ Sobre la figura del *dikaion*, véase E. Wipszycka, "Dikaion", en A. Atiya (ed.), *The Coptic Encyclopaedia*, New York 1991, vol. 3, 901-902; P. Bal., 31-32; P. Mon. Apollo, 29; P. Brux. Bawit, 71.

de la localidad de Thynis³⁶, cercana a Antinópolis. El documento está dirigido al *dikaion* del monasterio: (l. 1-2) τῷ δικαίῳ τοῦ εὐαγοῦς μοναστηρίου τῆς βορρινῆς πέτρας ταύτης τῆς Ἀντι(νοέων πόλεως) ποτὲ ἄπ[α Σ]αβίνου κ[α]ὶ [ἄ]πα Ἀθανασίου, “Al *dikaion* del santo monasterio de la montaña del norte de la ciudad de Antínoe en otro tiempo llamado de Apa Sabino y Apa Atanasio³⁷”. Y el *dikaion*, es decir, puesto que se trataba de la personalidad jurídica del monasterio, aparece representado por el superior, un hombre llamado Koluto, quien porta el título de προεστῶς, el cual se empleaba habitualmente en la titulación de los superiores³⁸: (l. 2) διὰ σοῦ Κολλούθου εὐλαβεστάτου πρεσβυτέρου καὶ προεστῶτος τῆς αὐτῆς ἁγίας πέτρας, “a través de ti, Koluto, el más piadoso sacerdote y *proestos* de la dicha santa montaña”.

Koluto aparece también como responsable del préstamo de dinero a laicos en otros dos papiros griegos, P. Weill I 64 y 91³⁹; del pago de impuestos en el recibo contenido en P. Weill I 10⁴⁰, y asimismo es el responsable de una deuda no pagada aún, aludida en el acta del papiro copto P. Sorb. inv. 2495⁴¹. Estos documentos confirman la actuación del superior del monasterio como representante del mismo.

Por tanto, el conjunto de textos de naturaleza jurídico-económica y fiscal muestra cómo el monasterio a lo largo del tiempo evolucionó y desarrolló

³⁶ Cf. M. Drew-Bear, *The Hermopolite nome. Toponymes et sites*, Missoula 1979, 118-121.

³⁷ El monasterio es denominado a través del epónimo Apa Sabino, su fundador, pero también a través de la mención Apa Atanasio, quien parece haber sido su sucesor inmediato (P. Prag. 45 y 46; P. Weill I 6; II 100); sobre los superiores del monasterio atestiguados en los documentos del archivo, véase M.^a J. Albarrán Martínez, “Archives” (cit. n. 5).

³⁸ E. Wipszycka, “Proestos”, A. Atiya (ed.), *The Coptic Encyclopedia*, New York 1991, vol. 6, 2021; ead., *Moines et communautés* (cit. n. 18), 327; P. Brux. Bawit, 67.

³⁹ J. Gascou, “La montagne” (cit. n. 7), 164.

⁴⁰ J. Gascou, “La montagne” (cit. n. 7), 165.

⁴¹ M.^a J. Albarrán Martínez, “Une reconnaissance” (cit. n. 9).

una organización administrativa de forma más consistente, al adquirir un valor institucional. Los textos más antiguos del *dossier* parecen indicar que en la primera época del monasterio, en vida de Apa Sabino, el monasterio debió de tener una organización simple, quizá no establecida en el momento mismo de la fundación, sino creada de forma natural puesto que toda comunidad monástica organizada como grupo necesitaría una estructura interna para la organización práctica de los asuntos de la vida cotidiana y para lograr, por tanto, un buen funcionamiento de la comunidad. Este hecho viene manifestado por la naturaleza jurídico-económica de una parte de los textos del archivo, incluidos los textos datados en época de su fundador Apa Sabino, puesto que los asuntos de este orden necesitarían ser tramitados por una persona con autoridad y responsabilidad en la comunidad. Finalmente, el papiro P. Köln III 153, en el cual se menciona la existencia de la figura del *dikaion* como la personalidad jurídica del centro, pone de manifiesto la evolución de una estructura interna del centro mayormente desarrollada.